

PRÁCTICA DE LA DIDÁCTICA CREATIVA PARA EL DESARROLLO PSICO-SOCIO-LINGÜÍSTICO DE NIÑOS Y NIÑAS EN LOS AMBIENTES DE PREESCOLAR

Alexis del C. Rojas P.
alcaroja8@yahoo.com

Eva Pasek
mlinaricova@hotmail.com

Teresita Villasmil
teresitavillasmil@hotmail.com

Yuraima Matos
yuraimatos01@gmail.com

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez- Núcleo Valera

El arte supremo de todo educador, es despertar la ilusión por la expresión creativa y los conocimientos.
Albert Einstein

Recibido: 25/01/2018 **Aceptado:** 08/03/2018

Resumen

Enriquecer y diversificar las habilidades del niño y la niña para apropiarse del lenguaje, efectuar procesos de aprendizaje e interacción social con sus pares y adultos, debe ser factor fundamental del docente mediador. En este sentido, el objetivo fue analizar la práctica de la didáctica creativa para el desarrollo psico-socio-lingüístico del niño, niña en los ambientes de Preescolar; bajo la naturaleza de la investigación documental analítica. Producto de la interpretación de referencias teóricas sustantivas, se plantea el compromiso del docente de suscitar una didáctica creadora que brinde atención, exploración y valoración del lenguaje del infante en su manifestación oral, escrita y gestual; así como la influencia del entorno socio-cultural en el tratamiento de su expresividad. Ello implica, el desarrollo de habilidades cognitivas y actitudes que muestren las competencias personales y profesionales en espacios de libertad, espontaneidad y creatividad. Aspectos que requieren la formación del docente para percibir estas capacidades y poder descubrir todo lo que hay más allá de lo que simplemente ve. En función de ello, el estudio brinda, de acuerdo a las teorías analizadas, la formación y experiencia profesional de las investigadoras, algunas estrategias de didáctica creativa para el desarrollo de la expresión verbal y gestual del infante.

Palabras Clave: Didáctica creativa, competencias comunicativas, desarrollo psico-socio-lingüístico, habilidades cognitivas, ambiente de Preescolar.

A PRACTICE OF CREATIVE TEACHING TO THE DEVELOPMENT OF PSYCHO-SOCIO-LINGUISTIC OF CHILDREN IN PRESCHOOL ENVIRONMENTS

Abstract

Enrich and diversify the skills of the boy and the girl to appropriate language and carry out processes of learning and social interaction with pair and adults, must be fundamental factor of the mediator teacher. In this context, the objective was to analyze the practice of creative teaching for the psycho-socio-linguistic development of children in preschool environments; under the nature of analytical documentary research. Product of the interpretation of theoretical substantives references, it considers the commitment of teacher to raise a creative teaching that provides care, exploration and evaluation of the language of the child in his oral, written and physical manifestation; as well as the influence of the socio-cultural environment in the treatment of its expressiveness. This implies the development of cognitive skills and attitudes that demonstrate the personal and professional competencies in spaces of freedom, spontaneity and creativity. Aspects requiring the teacher's educating the way of perceiving these capabilities to be able to discover all that is beyond what just go. Accordingly, the study provides, according to the analyzed theories, the training and professional experience of the researchers, some strategies of creative teaching for the development of the verbal and gestural expression of the infant.

Keywords: Creative teaching, communicative skills, psycho-socio-linguistic development, cognitive skills, preschool environment.

Introducción

Si partimos de la premisa de que los niños por naturaleza son creativos e ingeniosos, aunado a la multiplicidad de estímulos que los rodean en su entorno, es significativo considerar el valor de la creatividad que debe caracterizar al docente para fortalecer la espontaneidad que ya el niño trae consigo; pues al ingresar en la escuela ya son usuarios activos de su lengua, de actos comunicativos espontáneos, cargados de significados, suposiciones, inferencias, preguntas, entre otros procesos mentales.

No obstante, es preocupante percibir con frecuencia en la práctica pedagógica del Preescolar el empleo de recursos didácticos tradicionales, repetitivos, monótonos, de pensamiento lineal, aislados de la realidad; que limitan e inclusive coartan la espontaneidad, creatividad e ingenio del infante. Frente a esta realidad es necesario poner en juego los recursos de la inteligencia y la fantasía, fomentar ideas novedosas que ofrezcan oportunidades a la expresión natural de ideas, sentimientos, comportamientos; orientados al autodescubrimiento, la iniciativa y la alegría por el saber.

Ello exige del docente potenciar las habilidades de su competencia comunicativa para hablar, hacer y dejar hablar, desde el presupuesto de que tanto las palabras como la gestualidad no sólo apuntan a un significado literal, sino también cumplen una función social, intencional y cognitiva. Por

lo que la mediación de los procesos de aprendizaje, desde acciones didácticas motivadoras e innovadoras, es fundamental para favorecer el desarrollo cognitivo-creativo y social-afectivo en los niños y niñas.

Desde esta perspectiva, el estudio bajo la naturaleza de la investigación documental, se propuso como objetivo analizar la práctica de la didáctica creativa para el desarrollo psico-socio-lingüístico del niño, niña en los ambientes de Preescolar, la cual implica el desarrollo de habilidades cognitivas y actitudes que muestren las competencias personales y profesionales para seleccionar materiales, diseñar estrategias y crear procesos que brinden la posibilidad de expresarse, de descubrir y construir sentidos y experiencias gratificantes. De allí, la importancia de la mediación de estos aprendizajes para enriquecer la conformación de su personalidad, la apropiación del lenguaje y del pensamiento, afectiva y efectivamente.

Metodología

El estudio se apoyó en una investigación documental analítica, entendida de acuerdo a Finol y Nava (1996), como un

Proceso sistemático de búsqueda, selección, lecturas, registros, organización, descripción, análisis e interpretación de datos extraídos de fuentes documentales existentes en torno a un problema, con el fin de encontrar respuesta a interrogantes planteadas en cualquier área del conocimiento humano. (p.73)

En tal sentido, la indagación e interpretación de diversas fuentes permitió, desde la perspectiva del pensamiento creativo e innovador, reflexionar sobre un conjunto de conocimientos orientadas al desarrollo de capacidades, comportamientos y actitudes que contribuyan a promover una práctica pedagógica innovadora y significativa; pensando siempre en el niño y su entorno y no en el docente y en los planes de trabajo inflexibles.

Fundamentación e interpretación

La sociedad posmoderna experimenta cambios sustanciales en la vida del ser humano, entre ellos, debe considerarse en el ámbito educativo y particularmente en el mundo infantil, la creciente y acelerada invasión de recursos tecnológicos, que los lleva a desarrollar espontáneamente nuevas y distintas formas de aprender e interactuar; realidad que, en algunos casos, supera el desacierto del docente al respecto. Avance, sin duda alguna, necesario e importante; no obstante, es oportuno significar que es tarea del docente asumir la evolución de estos procesos sustantivos de la realidad actual, brindándole a todos y cada uno de los niños y niñas insertos en el sistema el desarrollo pleno

de sus talentos, la conformación como persona y ciudadano, en vinculación con su realidad social. Como bien lo apunta Delors (1996), debe ser una educación que lo enseñe a ser, a convivir, a aprender y a trabajar, dentro de contextos socioculturales complejos y cambiantes.

Ello implica mejorar la práctica educativa en los espacios de Educación Inicial desde la complejidad de la vida espiritual, material y humana tanto de los infantes como de los docentes. Su premisa fundamental debe ser la de generar procesos de aprendizaje experienciales propias de la vida del mundo infantil. Para ello, se considera oportuno, estudiar analíticamente la concepción de desarrollo psico-socio-lingüístico y de la didáctica creativa, en el contexto de un proceso de enseñanza aprendizaje constructivo que permita enriquecer y diversificar el desarrollo de las competencias comunicativas en los ambientes de Preescolar.

Desarrollo Psico-socio-lingüístico del niño

El lenguaje constituye el medio fundamental de la comunicación humana e instrumento clave del proceso educativo. En el nivel de Educación Inicial esta referencia cobra especial atención, al tener como centro del lenguaje las manifestaciones verbales espontáneas e incipientes de los niños y niñas, y donde el docente como mediador del proceso debe estar atento para percibir, explorar y valorar tanto su expresión verbal: oral, lo que dice; escrito, lo que “escribe”; como la expresión gestual, lo que hace o representa.

Este registro perceptual constituye el principio de conciencia formador para activar los procesos cognitivos y habilidades de lectura y escritura en la medida que se le brinda al niño, niña la experiencia de vivir diversos eventos de forma natural, pues como lo afirma Goodman (1982), el lenguaje sólo es lenguaje cuando está integrado. El lenguaje integral como filosofía educativa es una propuesta basada en el aprendizaje natural de la lectura y la escritura, en donde la enseñanza se centra en el aprendizaje por descubrimiento y construcción de significados, a partir de contexto reales y la observación del todo.

Promover el aprendizaje, en términos de Bruner por “descubrimiento guiado”, depende de cómo el docente mediador del proceso creador utilice los recursos didácticos en su práctica. De acuerdo a Ramos (2006):

es mediante los mecanismos de inducción y desarrollo de la percepción, a través de los cuales, el individuo elabora y transforma la información recibida y organiza cada uno de sus elementos, como un sujeto activo que crea y resuelve sus problemas, mediante la reorganización de sus elementos; la observación, influenciada por la percepción desarrollada, descubrirá en el proceso detalles impensados anteriormente. (p. 66)

En esta orientación, es importante significar que la lectura en el niño comienza a sentirse de forma placentera, pues hay en él el deseo, la curiosidad por saber, por hacer lo que los adultos (mamá, papá,...) hacen; evento de iniciación lectora donde los padres juegan un papel natural y personal. Y el acto de la lectura es, para Goodman (1982), Ferreiro (1989), precisamente eso, un proceso tan natural como los otros procesos comunicacionales de hablar, escuchar y escribir. No obstante, es el docente quien continúa los procesos de enseñanza lectora de manera formal y sistemática, basados en teorías pedagógicas y recursos didácticos que buscan brindar oportunidades de realización individual y grupal. De manera, que la acción didáctica del docente es fundamental para desencadenar satisfactoriamente nuevas experiencias lectoras, sin olvidar las vivencias que el niño y la niña al entrar a la fase de preescolar ya trae consigo.

De igual modo, debe considerar el ejercicio de su escritura incipiente, llámese garabateo o pequeños trazos simbólicos, que comienza a socializar y a ampliar en la medida que comparte el nuevo espacio escolar, lleno de objetos, íconos e imágenes representativos. Un espacio donde la mediación del docente implica hacerse co-partícipe de todas sus manifestaciones, sencillamente supone valorar y estimular el pensamiento intuitivo de los niños de 4 a 6 años, cargado de sentimientos, fantasías, conceptos, entre otros. En esta grafía infantil, subyace todo un mundo real o imaginario donde el niño expresa sus ideas y sentimientos; el cual debe ser estimado, traducido e interpretado por el docente para desencadenar en un clima de confianza y seguridad la habilidad de la escritura no convencional.

Resulta significativo considerar que así como el niño incursiona en el habla a través del hablarle y hablar, de esa misma forma el niño se acercará a la escritura a través del ejercicio espontáneo de la escritura, atravesando las fases hipotéticas que señalan los estudios de Ferreiro y Teberosky (1979) y que fundamentado en los principios de Piaget, en dicho acto es el niño el verdadero sujeto del proceso. Es el niño, apunta Bruzual (2002, p.91), siguiendo los planteamiento de Ferreiro “como sujeto activo que trata de comprender también activamente el mundo que lo rodea, que aprende mediante la formulación de hipótesis propias, construyendo sus propias categorizaciones de pensamiento, al mismo tiempo que les proporciona estructura lingüística oral o escrita”.

De manera que la adquisición de la lecto-escritura en los ambientes de preescolar, debe ser asumida como una experiencia natural y divertida que le ofrezca al niño(a) la oportunidad de construir situaciones imaginarias, ideativas, donde la satisfacción y el placer de la acción y la observación, les permita desarrollar habilidades por descubrimiento, confirmación o negación del ejercicio de lectura

y “escritura”. Esta visión de lectura y escritura espontánea, intuitiva, simbólica, afianzada por el acompañamiento y valoración del docente, debe ser la práctica observada en los centros de Preescolar.

En este mismo orden, merece igualmente atención la capacidad de expresión gestual-corporal, la cual tiene su propio valor comunicativo además de complementar la acción verbal; expresión que despliega infinitas conductas no verbales cargada de estados emocionales, considerada de acuerdo a Kristeva (1981, p.136) como “el verdadero medio de expresión, susceptible de proporcionar las leyes de una lingüística general en la que el lenguaje verbal no es más que una manifestación tardía y limitada en el interior del gestual”.

Al estimar la forma lingüística del niño se debe comprender que además de las palabras, las miradas, los gestos y los movimientos corporales, también hablan, expresan, comunican situaciones y deseos. De allí, que es necesario precisar la importancia de ellas en las relaciones humanas, orientar el crecimiento del lenguaje infantil verbal y no verbal, mediante la provocación de interacciones naturales e intencionales que conduzca al niño y niña a la Zona de Desarrollo Próximo.

Dentro de este nivel de expresión verbal y expresión gestual es imprescindible, tal como lo apunta Vigotsky, la influencia del entorno socio-cultural en la práctica de la didáctica creativa del docente; es decir dentro de una dinámica de interacción social que les permita integrar espacios de exploración, de relaciones, asociaciones y representaciones, como ejercicio de socialización, de experiencias, que amplían el potencial intuitivo y psicolingüístico del niño.

Didáctica Creativa

Cada día se hace más imperioso en los centros de educación, particularmente en los de Educación Inicial, generar procesos de aprendizajes interactivos, participativos, en el que se den diversos modos de conocer y comprender. Ello implica poner énfasis en los procedimientos, en la manera práctica de facilitar el aprendizaje en los espacios escolares. Ander-Egg (1997, p.56), expresa que “genéricamente consiste en el arte de enseñar, prescribiendo lo que debe hacer el docente para lograr que sus alumnos aprendan y lo hagan con provecho y agrado”. Y desde un carácter técnico propone entre otras definiciones la de Comenio -siglo XVII- el cual consiste en “enseñar rápidamente, sin molestia ni tedio, ni para el que enseña, ni para el que aprende”.

Por lo tanto la acción didáctica exige, en primer lugar, un amplio nivel de conocimientos sobre las teorías actuales de aprendizaje, métodos, técnicas, estrategias y actividades para dar paso según la preparación, creatividad e imaginación del docente al desarrollo de los procesos cognitivos, lingüísticos y afectivos del niño, niña, desde el deseo de explorar y aprender.

En segundo lugar, un valor a la creatividad. La idea es que el docente lejos de minimizar o frustrar esta potencialidad en sí mismo y en el peor de los casos en niños, niñas, al regirse por tareas rutinarias, monótonas y aburridas, que no armonizan con su forma de ser; promueva frecuentemente actividades novedosas que brinden la posibilidad de expresarse, de descubrir y construir sentidos conjuntamente.

De manera que para ponerse al alcance de los niños, manejar asertivamente inquietudes, necesidades y ritmos de actuación, así como enriquecer los niveles de expresividad en ambientes de relaciones sociales interactivas, afectivas, con privilegio de lo humano, es fundamental generar la práctica de la didáctica creativa para la formación y conducta creadora.

En la creatividad, apunta Ramos (2006, p.p.9-10), confluyen aspectos tales como los afectivos, psicológicos, cognitivos, motivacionales, ambientales, y que todos por igual deben ser estudiados, analizados, comprendidos y desarrollados. Cada uno supone el impulso de un trabajo sistemático que requiere de la adquisición de habilidades y competencias cognitivas, además de actitud para su aplicación. En una breve descripción, se tiene que:

- Los Afectivos: ayuda a la desinhibición y la ausencia de represión. Comprende el conjunto de disposiciones afectivas que predominan en las reacciones habituales de una persona, especialmente en sus relaciones interpersonales. Waisburd (1988), referido por Ramos (2006, p.12), expresa que “todo proceso creativo se inicia con una conexión a nivel de emoción, esta emoción genera una energía que se canaliza y modifica dependiendo del ambiente social y cultural; este ambiente es el que dará sentido de pertenencia en la búsqueda de la trascendencia y sentido a la vida”.
- Los Psicológicos: incluyen todos los factores internos que actúan en el desarrollo humano
- Los Cognitivos: contienen las funciones mentales, los procesos para la solución de problemas. La adquisición de destrezas mentales, tales como comprender, identificar, comparar, inferir o relacionar, concebir ideas no convencionales con curiosidad intelectual.
- Los Motivacionales: encierran la disposición para la activación, asimilación y producción de estímulos internos y externos que favorezcan la receptividad a nuevas ideas, así como la capacidad de producir o comunicar nuevos elementos originales
- Los Ambientales: incluyen todos los factores externos que pueden estimular o inhibir los proceso, rico en materiales diversos, libertad de movimientos.

En este orden de ideas, se concluye que la práctica didáctica creativa corresponde a un conjunto de acciones empleadas desde todos sus aspectos para el procesamiento de las ideas o manifestaciones de la conducta creadora, a fin de alcanzar los resultados deseados. Ello requiere del educador traspasar las estructuras de orden tradicional, de un portador de información a un fundador de experiencias de vida.

Estrategias Didácticas Creativas

La incorporación de estrategias didácticas innovadoras en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la etapa de Preescolar de manera significativa, centradas en el niño y su entorno, y no en el docente y en los planes de trabajo inflexibles, son fundamentales para su incidencia favorable en el lenguaje primario del infante. Ello significa, de acuerdo a Heller y Thorogood (2004, p.11), cambios en el docente que van desde el dominio del contenido, conceptualización y aplicación de las destrezas que se pretenden desarrollar, hasta “cambios de actitud, modelados a través de cambios de expresiones faciales, posturas, ritmo de la respiración, etc.” (Robbins, 1988) referido por las autoras). Es decir, docentes con habilidades cognitivas y afectivas para estimular experiencias de aprendizaje atractivos y efectivos.

Una de las formas maravillosa, placentera para estimular y cultivar la expresión oral y la estrategia de la lectura espontánea del niño, niña, es a través de las artes y de la literatura, pues toda obra infantil desde su dimensión eminentemente estética, integra una función psicolingüística al tener como fuente la palabra que nombra, expresa y hace resonancia en la interioridad del niño, niña; lo que hace posible potenciar la conformación de su personalidad, la apropiación del lenguaje y del pensamiento de manera afectiva y efectiva. En la medida que configura el lenguaje alcanza el pensamiento y la representación, como bien lo señala Vygotski (citado por Jiménez, 2004, p.18) “se une el pensamiento y el lenguaje originando una nueva forma de comportamiento que se llama simbólico”.

El arte de la palabra manifiesta en las formas literarias: cuentos, poesía, canciones, títeres, teatro, adivinanzas, entre otros, corresponde asumirlo el maestro con destreza en los ambientes de preescolar; en tanto que son expresiones ricas que estimulan los estados emotivos, el ingenio y la creatividad del infante. Son recursos expresivos que lo hacen soñar y reír, vivir el mundo del encanto y del asombro, desde la premisa fundamental de creaciones artísticas que producen goce y placer estético; no obstante, como lo señala Lukàcs, toda estética presupone una ética que integra

discretamente, al transmitir valores formativos que permiten cultivar el obrar en la vida y la convivencia del ser.

El contacto permanente con estos recursos literarios va construyendo de forma espontánea el acto lector del infante, movido por el interés y deseo de conocer y descubrir, mediados a través del uso adecuado de la técnica de la pregunta para mantener la atención, la curiosidad y la participación permanente. Heidegger aseguraba que el preguntar es la más sublime, la más fecunda manera de saber; el parafraseo para que se expresen en sus propias palabras; la provocación de inferencias, imágenes, asociaciones sencillas y claras de lo previamente escuchado, entre otros procesos cognitivos.

A la par del desarrollo de la expresión oral se presenta la manifestación de la expresión escrita en el niño y la niña. De acuerdo a Goodman (1989, p.42), “no existe ninguna secuencia de habilidades en el desarrollo del lenguaje, de la lecto-escritura... Ambos suceden al mismo tiempo y se apoyan mutuamente”. La autora considera que los niños y las niñas que viven rodeados de signos escritos empiezan a leer y escribir en la educación preescolar antes de ir a la escuela. De allí que los materiales escritos con los cuales el infante tiene contacto permanente bien por manipulación, por visualización o por otro medio, son de gran utilidad para propiciar el aprendizaje espontáneo de la lectura y la escritura.

Un docente que conozca los niveles de representación e interpretación en el proceso de construcción de la escritura en el niño, estudiada por Ferreiro y Teberosky (1982) y, así mismo maneje la teoría constructivista del aprendizaje de la lectoescritura, sabe propiciar con sabiduría el proceso de mediación de la misma, orientando y valorando cada momento de escritura en escenarios espontáneos, llenos de significados, con las aprobaciones necesarias para estimularlos a seguir elaborando la escritura que aún no saben cómo hacer.

Los estudios de Gillanders (2005), apuntan a que cuando al niño le permitimos escribir en forma espontánea, es decir, sin ponerle enfrente un modelo de escritura convencional, con ello le damos la oportunidad de experimentar con las letras, con la relación letra-sonido, con la estructura del género literario que está utilizando, con las diferencias entre el dibujo y la escritura, etc. La escritura espontánea le permite al niño y la niña practicar lo que está aprendiendo.

De hecho, y en contra de lo que tradicionalmente se cree, la escritura espontánea fomenta en el niño la toma de conciencia de la estructura de las palabras, lo que también recibe el nombre de meta-lingüismo fonético (Adams, 1990). Cuando ellos escriben deben transformar la palabra hablada

en palabra escrita, intensificando así su comprensión de la estructura del lenguaje oral y de sus relaciones con el lenguaje escrito.

Los docentes tienen ineludiblemente que mediar como co-partícipes, observadores, escuchas y traductores del proceso para ayudarlos a que descubran lo que necesitan cuando sienten el deseo de expresarse por escrito. Tal como lo señala Gillanders (2005, p. 62), para poder conocer el razonamiento del niño mientras elabora sus composiciones es preciso que el adulto se encargue de la transcripción. De esta manera, es posible observar su desarrollo y el sorprendente aprendizaje que efectúan del ambiente sin recibir para ello ninguna instrucción explícita.

No es enseñar a escribir sino facilitar la adquisición de la lectoescritura, proporcionar a los niños y las niñas la oportunidad de experimentar los procesos de representación o garabateo (palitos, rectas, curvas, bolitas, letras consonánticas o vocálicas), permitiéndoles escribir libre y espontáneamente, lo que sea útil y divertido como resultado de su interacción con el mundo; pues como bien lo señala Vygotsky (1987), los niños son partícipes activos en su propio desarrollo siempre vinculados con el contexto social. Práctica educativa que recurrentemente debe ir acompañada de manifestaciones de valoración y aprobación para que el infante sienta seguridad, confianza y alegría de su acto, sin importar que el ejercicio responda a las exigencias del adulto (docente, representante, evaluador).

Esta interpretación permite sugerir a los docentes la práctica de la mediación del garabateo, intercalando la grafía del infante y la escritura del docente al traducir los sentidos que los mismos intentan expresar, averiguar lo que los niños hacen y ayudarlos a hacerlo; ejercicio valorativo que pone de manifiesto el desarrollo cognitivo y socio-afectivo del infante, además de que les brinda la posibilidad de reconocerse y descubrirse en su fase inicial de aprendizaje.

El desarrollo del lenguaje verbal del niño, niña está, a su vez, vinculado con la forma de expresión o manifestación gestual-corporal, el cual ayuda a comprender más allá de las palabras la conducta no verbal; por lo que es un medio fundamental para provocar experiencias lúdicas, donde el niño, niña, muestre su capacidad para crear, improvisar o exteriorizar sus necesidades, conflictos, sentimientos y deseos; es decir cultivar la creatividad e imaginación en forma espontánea; además de desarrollar destrezas psicomotoras y habilidades socio-lingüísticas.

Entre las estrategias didácticas creativa para estimular y fortalecer la expresividad gestual-corporal, se tienen representaciones, por ejemplo, el juego, pequeñas dramatizaciones, teatro de títeres, teatro de mimo, la danza y la música. Todas ellas constituyen diferentes modalidades de

experiencias lúdica, donde el niño y la niña, afirma Jiménez (2004, p.31), “juega con el espacio, con el tiempo, con los objetos, con su contexto, con su lenguaje y con su identidad sexual”; escenarios que permiten potenciar la conformación de su personalidad, la adquisición de saberes, la apropiación del lenguaje y del pensamiento; es decir el desarrollo psicolingüístico con alegría, diversión y humor.

De manera que a través de la puesta en práctica de estas estrategias didácticas, los niños y las niñas logran relacionarse con su pequeño mundo, ampliar el grado de socialización de la vida infantil; facilitado por el lenguaje de lo social que va ir desarrollando a su propio ritmo y en función de sus motivaciones. Corresponde, entonces, brindar las experiencias de expresión gestual, corporal, rítmica, plástica, en espacios de libertad y espontaneidad para conformar interacciones comunicativas efectivas y el desarrollo armónico de la personalidad.

De allí, la importancia de la participación mediadora del docente para promover a través del juego dramático, que para Piaget (citado por Jiménez, 2001, p.32) “constituye un verdadero revelador de la evolución mental del niño”, los crecientes niveles de expresión creativa, la participación y el protagonismo de los niños. Ello, sin duda alguna, le permitirá entrar de forma inquietante al mundo del diálogo, al desarrollo de un lenguaje coherente, la amplitud del vocabulario y la formación de conceptos; además de desarrollar la atención, la memoria y la capacidad de observar. Obviamente que para ello, también, se requiere de docentes lúdicos, creativos y emotivos para seleccionar, crear y acompañar el manejo de estas estrategias didácticas, a fin de propiciar espacios altamente recreativos y productivos.

En síntesis, el docente debe saber ponerse al alcance de los niños, compartir sus alegrías, alimentar la espiritualidad, enriquecer en ambiente de confianza y seguridad los niveles de expresividad, manejar asertivamente inquietudes, necesidades y ritmos de actuación y, movilizarse en el asombro; promoviendo así, ambientes de relaciones sociales interactivas, afectivas, con valoración de la expresividad verbal, gestual y rítmica.

Conclusiones

La práctica didáctica para el desarrollo psico-socio-lingüística del niño y la niña, debe ser fundamentalmente creativa, para que los procesos de lectura y escritura, así como su manifestación gestual-corporal, que el niño y la niña ya trae consigo al Preescolar, sigan siendo actos espontáneos, agradables y divertidos. Que la adquisición de su aprendizaje formal se produzca de forma natural, en verdaderas experiencias de vida, sin la perturbación de los principios rígidos del propio sistema educativo, los cuales como bien lo señala Holdaway se deben desmitificar.

Que los docentes asuman con fundamento de teorías actualizadas, estrategias creativas y procedimientos sobre la base de acciones contextualizadas, la tarea de iniciar a los niños y las niñas en el proceso integral de la lecto-escritura, con capacidad de percepción, sensibilidad y actitud proactiva para explorar y valorar permanente el potencial expresivo del niño y la niña, estimular su habilidad comunicativa y generación de ideas y sentimientos.

Finalmente, se puede destacar en este estudio analítico, que una de las bondades de la didáctica creativa es la de sentirse comprometidos con la vida del niño y de la niña, contribuir no sólo con el desarrollo de sus competencias comunicativas lingüísticas y no lingüísticas, sino también con la formación de la personalidad creadora y su desarrollo socio-afectivo.

Referencias

- Ander-Egg, E. (1997). *Diccionario de pedagogía*. Buenos Aires: Magisterio
- Bruzual, R. (2002). *Propuesta comunicativa para la enseñanza de la lengua materna*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Ferreiro, E y A. Teberosky (1979). *Los Sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI Editores
- Finol, T. y Nava, H. (1996). *Procesos y productos en la investigación documental*. Maracaibo-Venezuela: EdiLuz.
- Gillanders, C. (2005). *APRENDIZAJE de la LECTURA y la ESCRITURA en los AÑOS PREESCOLARES. Manual del docente*. México: Trillas
- Goodman, K. (1982). *Los procesos de la lectura. Nuevas perspectivas de los procesos de lectura y escritura*. México: Siglo XXI.
- Goodman, K. (1989). *Lenguaje integral*. Tr. Goodman Karen. Mérida: Venezolana
- Heller, M., Thorogood, L. (2004). *Hacia un proceso de lecto-escritura reflexivo y creativo*. Caracas: Educativa.
- Jiménez, C. (2001). *Pedagogía de la creatividad y de la lúdica*. Colombia: Mesa Redonda. Magisterio.
- Jiménez, C. (2004). *La lúdica como experiencia cultural*. Colombia: Mesa Redonda. Magisterio
- Kristeva, J. (1981). *Semiótica I*. 2da ed., tr. José Martín Arancibia. Madrid: Fundamentos
- Ramos, M.G. (2006). *Educadores creativos, alumnos creadores. Teoría y práctica de la creatividad*. Caracas: Colección Psicopedagógica.
- Vygotsky, L. (1987). *Pensamiento y lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Buenos aires.

Autoras:

Alexis del C. Rojas. Dra. Ciencias de la Educación. Profesora Investigadora de la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”, Núcleo Valera en Pregrado y Postgrado. Área de conocimiento Lengua y Literatura. Miembro Activo de la Línea de Investigación “Lengua, Literatura y Arte” (ILLA). PEI (2008-2015). E-mail: alcaroja8@yahoo.com Teléfono: 0426-5708601. Dirección postal: 3101

Eva Pasek. Dra. Ciencias de la Educación. Profesora Investigadora de la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”, Núcleo Valera de Pregrado y Postgrado. Área de conocimiento: Educación-Investigación. Miembro Activo de la Línea de Investigación “Investigadores en Acción Social” (IAS). PEI (2002-2015). E-mail: mlinaricova@hotmail.com Teléfono: 0416-3708226. Dirección postal: 3101

Teresita Villasmil. Dra. Ciencias de la Educación. Profesora Investigadora de la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”, Núcleo Valera en Pregrado y Postgrado. Área de conocimiento: Educación Infantil. Coordinadora de la Línea de Investigación “Fortalecimiento de la Educación Inicial” (LinFei). PEI (2002-2015). E-mail: teresitavillasmil@hotmail.com Telefono: 0414-3717715. Dirección postal: 3101

Yuraima Matos. Dra. Ciencias de la Educación. Profesora Investigadora de la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”, Núcleo Valera de Pregrado y Postgrado. Área de conocimiento Educación-Investigación. Miembro Activo de la Línea de Investigación “Investigadores en Acción Social” (IAS). PEI (2002-2015). E-mail: yuraimatos01@gmail.com Teléfono: 0424-7204251. Dirección postal: 3101